



MÉXICO

GENTLEMEN'S QUARTERLY

Spider-Man,
Hulk, Thor...
Reunimos a
TODOS
los héroes
de Marvel
en su batalla
definitiva

ESPECIAL RELOJES:

NOS HEMOS
TRAÍDO DEL SIHH
DE GINEBRA LO
MÁS ESPECIAL
E INCREÍBLE DE
LA INDUSTRIA
**¿CUÁL SERÁ
EL TUYO?**



- La ¿verdadera? historia del robo al Museo de Antropología
- Viaje literario a la Patagonia

La mujer
más deseada

Anna de Armas

y te
mostramos
porqué

WWW.GQ.COM.MX
ABRIL 2018
MÉXICO \$ 58.00
SÓLO PARA MAYORES DE 18 AÑOS



LUJO NIPÓN

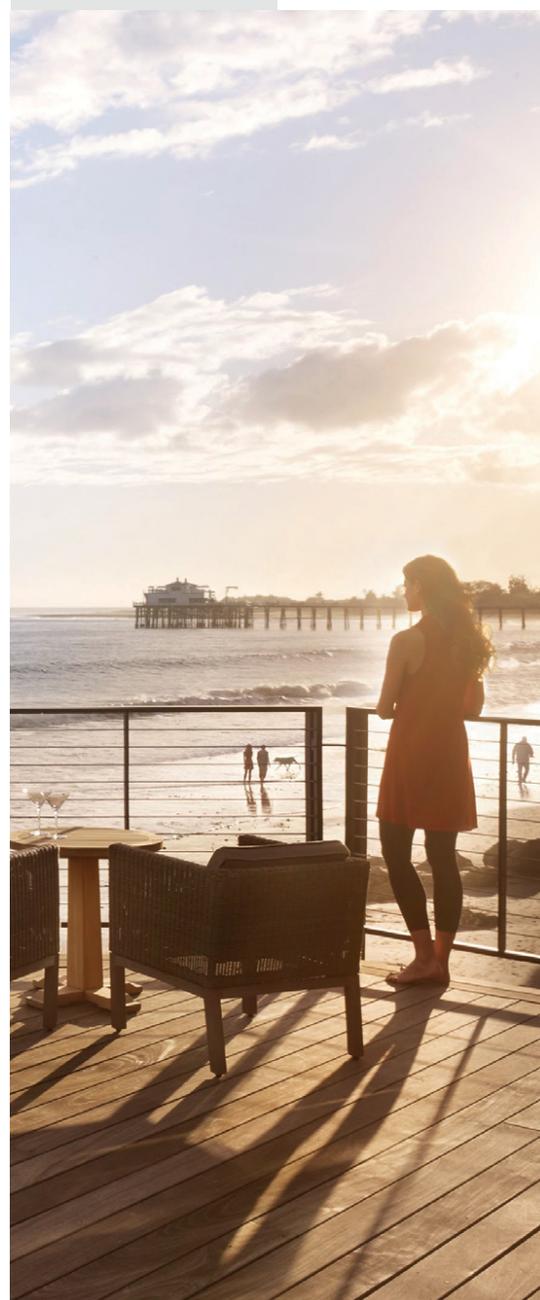
A mediados de la década de los años 50, una mujer llegó a lo que era el más quieto y discreto espacio con el que contaban las estrellas de La Meca del Cine de entonces. Fanática estertórea de la mitomanía del celuloide, le preguntó al personal de la recepción dónde podía ver a una estrella de la gran pantalla. Justo en ese instante, pasaba por detrás de ella uno de los rostros más adorados del momento. Sólo miró al recepcionista, le hizo un guiño y apresuró el paso hacia su habitación, sin que su identidad fuera revelada. Pudo haber sido Bette Davis, Joan Crawford o Rock Hudson. Décadas después hubiera sucedido lo mismo con Jamie Lee Curtis, Robert De Niro o Susan Sarandon. Todos ellos fueron habituales de aquel motel que se mantuvo durante más de 60 años en la Pacific Coast Highway.

Ese tipo de propiedades son las que, de verdad, conquistan a los viajeros que lo han visto todo y tienen la capacidad de seleccionar cuáles son sus templos de hospitalidad favoritos. No todo es confort, diseño, amenidades y pedigrí. Vivir en una historia, hacerse parte de ella y poder contarla es algo tan preciado que no puede cuantificarse. Con eso en mente, en 2007, el magnate de los bienes raíces y fundador de Oracle, Larry Ellison, compró la misma propiedad de nuestra anécdota por unos 20 millones de dólares. Desde entonces, y durante diez años, maduró el proyecto de levantar un hotel,

justo al lado del prestigioso restaurante Nobu. Para quienes no saben de qué hablamos, ese mismo sitio está ahí, vigente y más atractivo que nunca antes, como el primero de una colección que impone el concepto de retiro de gran lujo en la industria de la hospitalidad: Nobu Ryokan Malibu.

Para garantizar todos los ingredientes de una fórmula perfecta, los socios de Ellison en la empresa son Robert De Niro, el chef Nobu Matsuhisa y el productor de cine Meir Teper. Inaugurado en 2017, la inspiración del hotel está en las posadas japonesas tradicionales, al estilo de las que hubiera colocado Akira Kurosawa en *Dreams* (1990), en medio de un alegato visual para salvar lo que de este mundo vale la pena. El perfil de Nobu Ryokan apela a eso que los teóricos llaman "turismo vivencial", que se ha hecho predominante en la última década. A diferencia de otros hoteles que prometen ese atractivo de disfrutar de una experiencia exclusiva, Ryokan garantiza que estar en él sí es privilegio de pocos. Sólo hay que tener en cuenta que tiene apenas 16 habitaciones, equipadas con todo lo que se pueda imaginar en términos de conectividad, tecnología del entretenimiento, el abecedario completo del confort más decadente y tratamientos de spa en la habitación. Está de más decir que el área que rodea el hotel está reservada únicamente para sus huéspedes, quienes tienen acceso al selectivo Malibu Racquet Club y a la también exclusiva Carbon Beach; esa zona antipaparazzi, donde el metro cuadrado rebasa los 700 mil dólares.

Estos dos sitios harán que tu estancia en Los Angeles sea más placentera y que vivas de manera única la urbe californiana.



Las habitaciones del Nobu Ryokan Malibu ofrecen panorámicas únicas y fulminantes del Océano Pacífico.